

A través de programa de alfabetización

Reos aprenderán a leer y escribir

YODALIS BETHANCOURT
PANAMÁ OESTE / EPASA

Es un novedoso sistema que consiste en llevar la educación básica a internos que por una u otra circunstancia están privados de su libertad, pero consideran que nunca es tarde para empezar.

Aunque muchos no son condenados, se someten a un plan piloto que los capacita a través de una etapa preparatoria que se conoce como alfabetización, basada en el programa del "ABC Español", dirigido a las personas que no saben leer ni escribir.

A través de un sistema de asociación, poco a poco los internos van aprendiendo a leer y escribir, pasando luego a su primer nivel, que en una escuela normal vendría siendo primero y segundo grado. Allí se inicia con español, matemáticas, ciencias y estudios sociales.

Para este año se tiene programado graduar a un grupo de aproximadamente 11 estudiantes que estarían terminando ya sus estudios primarios o sexto grado.

Según las evaluaciones hechas por trabajo social, en la Cárcel Pública de La Chorrera existe una población bastante alta que no saben leer ni escribir.

Actualmente, una vez se da la libertad a alguno de los internos que participa en este proceso de alfabetización, se procede a entrevistar a otros internos que tienen las mismas deficiencias para que puedan ingresar al programa.

El hecho de que alguno de los que ya ha iniciado el programa de alfabetización salga del penal, no significa de ninguna manera que in-

terrumpe su capacitación, ya que al mismo se le da un seguimiento y se le integra a los programas que paralelamente lleva a cabo el Ministerio de Educación en los diferentes centros educativos a nivel de educación de adultos.

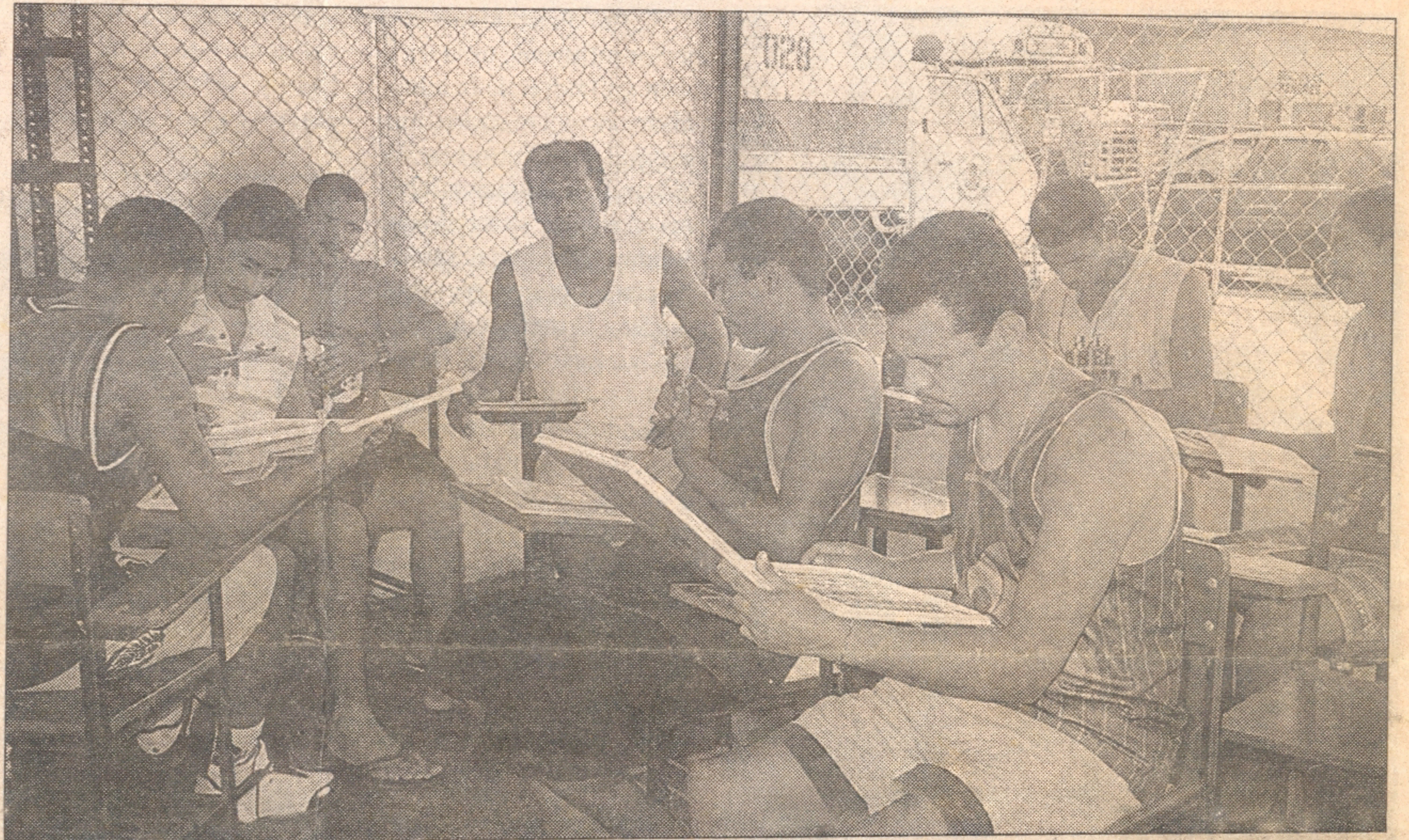
Una vez que el interno logra su libertad, se le otorga una nota para facilitar la continuación de sus estudios en el centro educativo más cercano a su residencia y obtengan así, su certificado de Sexto Grado, debidamente avalado por el Ministerio de Educación.

Para que un interno pueda ingresar a este sistema, básicamente lo que se requiere es su comportamiento, que debe ser acorde con la sociedad, que no sea peligroso ni violento y que tenga sobre todo la disposición de aprender y no ir a perder el tiempo.

La idea de este proyecto, no sólo es que al momento de terminar el curso los internos hayan aprendido a leer, escribir y aprender un oficio, sino que también sepan como mantenerlo, de manera que les permita incorporarse a la sociedad.

De acuerdo al coordinador del programa por parte de la región de educación de Panamá Oeste, Macedonio Rodríguez, éste es un programa que desde hace tiempo se tenía la intención de llevar a cabo en La Chorrera, para que los internos tuvieran la oportunidad de alfabetización y estudios primarios, a los cuales al principio asistían 11, pero debido a la salida de algunos, ya sólo quedan ocho.

Explicó el profesor Macedonio Rodríguez, que



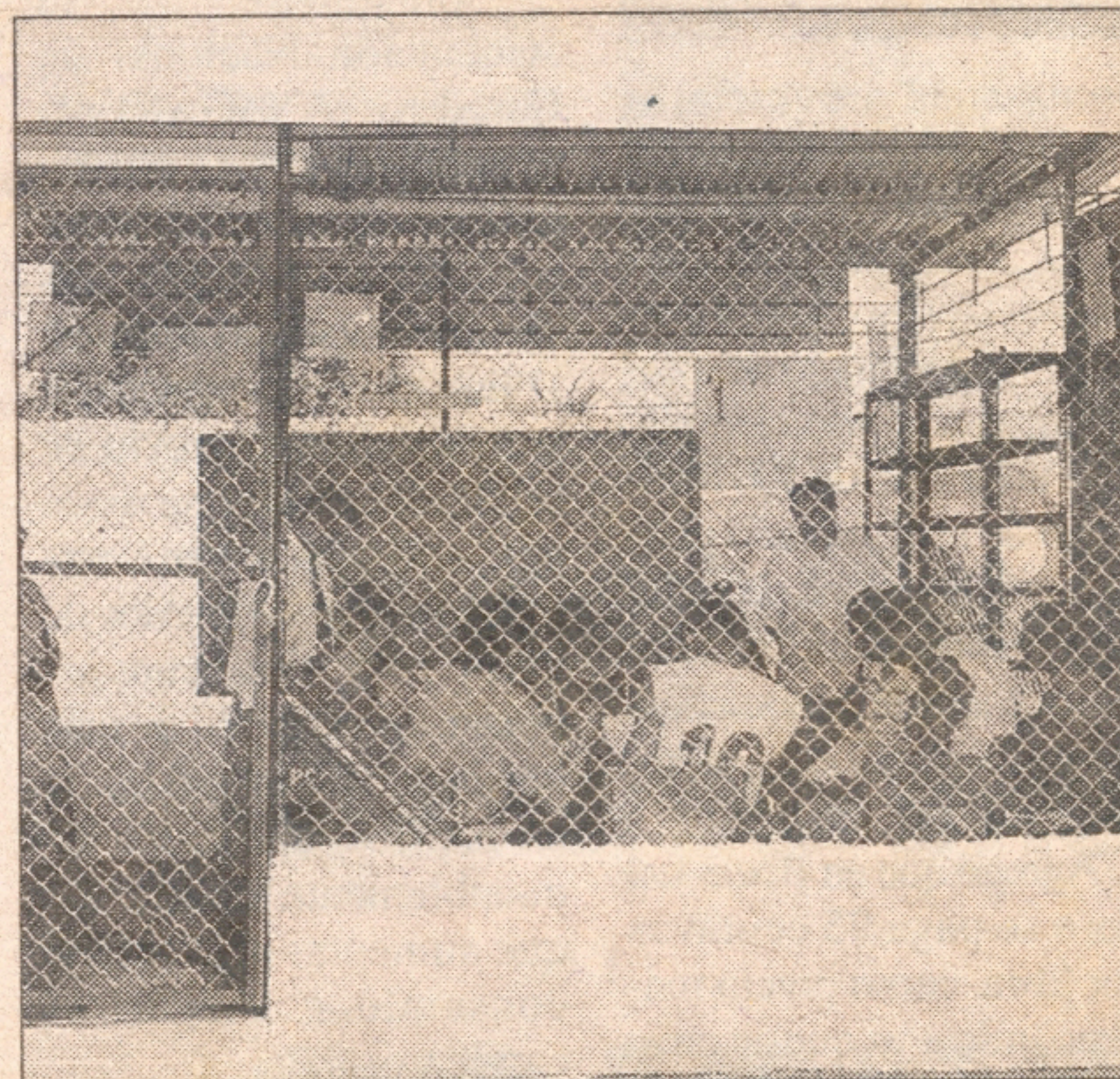
Una vez que el interno logra su libertad, se le otorga una nota para facilitar la continuación de sus estudios en el centro educativo más cercano a su residencia y obtengan así, su certificado de Sexto Grado, debidamente avalado por el Ministerio de Educación.

el compromiso es que a medida que unos van saliendo, otros que también necesitan los conocimientos, se vayan integrando.

En esta capacitación participan algunas maestras jubiladas que luchan por conseguir la creación del "Patronato del Detenido", aportando algunos enseres que los internos necesitan tanto en las celdas como en útiles escolares.

Una educadora que ha puesto gran empeño en que esta iniciativa sea una realidad, es la ex directora de la Escuela Naciones Unidas, Ignacia de Muñoz.

Dentro de los planes futuros que se persiguen con este proyecto, está la creación de algunos programas técnicos como ebanistería, electricidad, manualidades



y artesanías, que les ayuden para que cuando salgan a la sociedad tengan una herramienta con qué trabajar y ser útiles.

Los internos que partici-

pan en este programa, manifiestan su satisfacción por haber alcanzado en esta etapa de la vida nuevos conocimientos que les permiten cambiar para ser personas

útiles a la sociedad.

"Estamos satisfechos con este sistema que desde que llegó, aquí nos ha permitido aprender muchas cosas que no aprendimos en la calle por andar en la delincuencia y ahora se nos ha dado la oportunidad de aprender, sobre todo que tenemos un futuro por delante", comenta uno de los internos.

Jesús, otro interno que participa en el programa, agradece a su profesor Felipe De La Cruz y a muchos otros que han hecho posible esta capacitación, que le ha permitido aprender a leer y escribir, señaló emocionado, tras comentar que "en éstos días le mandé una carta a mi mamá, que era la primera a quien yo escribía".